



Chistau

4. Ganadería extensiva y gestión de la biodiversidad

La mayoría de los espacios naturales protegidos de Aragón se ubican en zonas cuyo paisaje actual es fruto de la ancestral interacción del ser humano y sus rebaños con el territorio, y en las que la ganadería ha sido la actividad económica principal hasta fechas relativamente recientes. Este aprovechamiento sostenible y sostenido en el tiempo ha dado lugar a una diversidad de especies y hábitats reconocidos por la Red Natura 2000, que aboga por el mantenimiento de estas prácticas tradicionales para garantizar su conservación.

En particular, las zonas amparadas por la red Natura 2000 en nuestra comunidad coinciden plenamente con las áreas de mayor importancia de la ganadería extensiva, fundamentalmente vacas y ovejas. Son ecosistemas muy diversos (desde pastos alpinos y subalpinos, forestales, matorrales a pastos de zonas áridas o incluso humedales), con sistemas de producción y manejo del ganado igualmente diversos, específicamente adaptados a los condicionantes naturales del territorio.

Papel del pastoreo en la conservación del medio

Los beneficios del pastoreo en estos espacios protegidos se ejercen a diversos niveles. Por un lado, el uso por el ganado contribuye al reciclaje de nutrientes del suelo, favoreciendo el secuestro de carbono en los pastos e incrementando su fertilidad con la dispersión de sus deyecciones. El pastoreo fomenta la diversidad de especies vegetales en los pastos mediante el consumo selectivo de distintas plantas, favoreciendo a las menos dominantes, así como por el pisoteo y la dispersión de sus semillas, bien adheridas a su cuerpo o bien al ingerirlas y dispersarlas después en las heces, facilitando su germinación. Con ello se altera tanto la composición botánica como la estructura espacial de la vegetación.

Contribuye también de manera importante al fomento de la biodiversidad animal, desde invertebrados y pequeños mamíferos, aves que anidan en estos pastos o ungulados silvestres con los que comparten los recursos forrajeros, hasta depredadores y aves carroñeras que aprovechan los restos del ganado. No debemos olvidar tampoco la propia diversidad de razas ganaderas: en estos sistemas extensivos

Isabel Casasús Pueyo
Unidad de Producción y Sanidad Animal,
Centro de Investigación y Tecnología
Agroalimentaria de Aragón (CITA)

encontramos principalmente razas autóctonas, técnicamente eficientes por su alta adaptación al medio que aprovechan, y que conforman en sí mismas un patrimonio cultural de gran valor.

El consumo de biomasa por el ganado permite renovar el pasto y mantener su calidad nutritiva, tanto para el ganado como para las especies silvestres que también lo aprovechan. El pastoreo evita la proliferación arbustiva y la acumulación de biomasa inflamable y de baja calidad, por lo que limita el embastecimiento de los pastos y favorece una estructura del paisaje en mosaico y abierta, lo que es fundamental, entre otras cosas, para la prevención de incendios forestales. Numerosos estudios demuestran que una combinación adecuada de la especie que pasta (su capacidad de ingestión, grado de selección), la carga ganadera y la época del año en que se aprovecha cada tipo de pasto, permiten optimizar a la vez los beneficios productivos y ambientales del pastoreo. De hecho, al tratarse de zonas que tienen escasos usos alternativos, la ganadería extensiva constituye la única actividad que permite compatibilizar una producción económica con la gestión eficiente de la biodiversidad y la prevención de riesgos ambientales en estos ecosistemas.

Perspectivas de los sistemas ganaderos en la red Natura 2000

Muchos de los sistemas de producción ganadera practicados en estas áreas protegidas tienen una productividad económica limitada con respecto a zonas más favorecidas. Esto se debe a que el manejo de los rebaños se basa en el uso durante buena parte del año de recursos pastables de áreas marginales, con una baja productividad agrícola. Esta circunstancia puede derivar en un declive de la ganadería extensiva, sea por la intensificación de los sistemas productivos en busca de una mayor rentabilidad, o directamente por el abandono de la actividad ganadera. En Aragón esta tendencia es clara en el ganado ovino, con una reducción del censo cercana al 25% en los últimos 10 años, y también se han observado cambios importantes en la evolución reciente del manejo en los sistemas extensivos de producción de vacuno de carne. Ambas situaciones pueden traducirse en una pérdida tanto de la biodiversidad como de las formas de vida "humana" asociada a los aprovechamientos tradicionales.



Trashumancia desde Guadalaviar

Por ello es fundamental reconocer la multifuncionalidad de la ganadería en esas zonas desfavorecidas, es decir, su papel ambiental pero también económico y de mantenimiento del tejido social. Es necesario desarrollar herramientas que apoyen su continuidad y favorezcan la simbiosis entre el ganado y los ecosistemas, facilitando por un lado la provisión de servicios ambientales, que no tienen un valor de mercado específico, a la vez que fomenten la producción de alimentos de origen animal de calidad y alto valor añadido.

En este sentido, los programas de desarrollo rural y las políticas europeas más recientes abogan por una producción más “verde” y sostenible, y desarrollan medidas específicas de apoyo económico a aquellos ganaderos que se comprometan a realizar determinadas

prácticas de manejo beneficiosas para el medio (eco-esquemas). Para determinar cuáles son estas prácticas más recomendables es fundamental la investigación desarrollada en diversas disciplinas, financiada tanto por planes nacionales como por iniciativas europeas como la propia red Natura 2000 o el programa LIFE, así como el uso de enfoques participativos, que tengan en cuenta las opiniones y necesidades de los distintos usuarios del territorio. El conocimiento científico y la búsqueda de sinergias entre distintas actividades suponen una base sólida para la formulación de estas políticas de apoyo, que permiten compatibilizar una producción ganadera eficiente y de calidad con la conservación del medio.